



José Luis nace el 20 de agosto de 1929 en Oñati (Guipuzkoa).

Hasta 1968, tras distintos destinos en centros docentes y de formación, tanto en el País Vasco como en el extranjero, es responsable y educador en el Seminario que su Orden tiene en Oñati.

En 1968 toma la decisión de “cambiar de rumbo” viaja, junto a Antonio Garai y Ángel Elorza, hacia Alicante y Valencia buscando una alternativa a lo que hacían en el Seminario, estableciéndose en el Barrio del Cristo, llevando a la práctica la opción de una “iglesia de los pobres”, trabajando como peón en la construcción.

Entre 1970 y 1975 se instala en Manises, donde forman comunidad en el Barrio del Carmen donde José Luis maneja un volquete con el que recoge escombros de obras y fábricas de Manises. Desde ese momento se involucra en el movimiento asociativo vecinal, formando parte activa de las entonces denominadas “Asociaciones de Cabezas de Familias” que tanto tienen que ver en el desarrollo del movimiento obrero en estas barriadas.

En 1976 se traslada a vivir al Barrio del Pastor del Barrio San Francisco junto a su compañero Antonio volviendo al trabajo de peón en la construcción, al tiempo que participa en la denominada Misión Obrera junto a otros compañeros. El movimiento vecinal encabeza muchas de las acciones reivindicativas: en los Barrios de San Jerónimo y San Francisco se instalan dispensarios-botiquines, economatos, guarderías, talleres de confección y escuelas de adultos; en el Barrio San Francisco se realizan dos iniciativas de envergadura como la compra de los terrenos y construcción de la guardería y la asociación de vecinos, en un ejemplo de unión de los vecinos y amigos en los llamados “sábados rojos”, donde por supuesto están los “curas del barrio”, también se inician los trámites para llevar a cabo una Cooperativa de Viviendas en unos solares adquiridos en la actual calle Salt del Moro.

De 1981 a 1990 José Luis encabeza, como responsable, la iniciativa de El Rastrell, que tiene por finalidad dar posibilidades de trabajo a quienes más dificultades tienen para encontrar. Estará ahí hasta su jubilación compaginándolo con su labor en diferentes movimientos ciudadanos.

De 1990 a 2009 continúa en la misma línea de compromiso participando activamente de la política local y comarcal en diferentes plataformas: Xarxa de Comunidades Cristianas populares, grupos de reflexión como “Els retors dels dissabtes”, en el Semáforo Rojo, las ocupaciones callejeras frente al CIE de Zapadores, las concentraciones del metro en la plaza de la Virgen, la plataforma del metro en Manises, la plataforma del ruido en Manises, el 15M, y a toda manifestación o concentración que reivindique una mejor y equitativa distribución de la riqueza. En 2003 recibe el Premio Lluna Plena de la Asociación Vídeo Lluna por su trayectoria.

Una vez jubilado su vida sigue siendo de convivencia con quienes les rodean. Continúa con la atención a las parroquias y a las reivindicaciones vecinales y sociales. Sigue formando parte de la junta directiva de la Asociación Vecinal San Francisco y es patrono de la Fundación Movimiento Ciudadano, asistiendo regularmente al Casal de la Pau.

En 2013 recibe el Premio 14 de Abril de Esquerra Unida de Manises en reconocimiento a su entrega a los demás y a una vida de lucha por la justicia social junto a Antonio Garai. En julio de 2016 José Luis cesa en la titularidad de párroco de la iglesia de San Jerónimo, por una infección que le obliga a tener otro ritmo de vida.

En febrero de 2017 es nombrado junto a su compañero Antonio Garai Hijo Adoptivo de Manises por el Ayuntamiento en reconocimiento a su labor en el municipio y su dedicación a los maniseros y maniseras.

El 3 de marzo de ese mismo año fallece tras no conseguir superar la enfermedad que le fue debilitando de forma progresiva durante meses. Al día siguiente cientos de personas acuden a la misa celebrada en la Parroquia de San Francisco en su honor y como despedida, posteriormente es trasladado a Oñate, su localidad natal, donde recibe sepultura.

En febrero de 2018 el pleno de Manises, con voto unánime de todos los partidos que forman la corporación, decide poner su nombre a la antigua calle Camí de les Simetes, culminando así, el reconocimiento a esta gran persona.

